

ahora en traducción italiana, hecha por Letizia Pellegrini. La edición crítica está ya concluida y será publicada en la serie de «Fonti per la storia dell'Italia medievale (Antiquitates)» del Istituto storico italiano per il Medio Evo.

El texto de la obra de Joaquín va precedido de dos artículos introductorios: Claudio Leonardi, Premessa. Gioacchino di Fiore: esegesi bíblica e profezia; Gian Luca Potestà, *Introduzione. I «Tractatus super quatuor evangelia»*, que trata de los datos de la obra como la difusión, autenticidad, fecha, esquema, circunstancias de la composición y fuentes, e introduce también a la exégesis y la peculiar teología de la historia del abad florentino. Al final de esta edición italiana figura una bibliografía de fuentes y un índice bíblico.

Esta obra, que se puede considerar como un paso previo para la edición crítica, hace accesible este texto de Joaquín de Fiore a un público más amplio. El comentario a los cuatro evangelios resulta especialmente interesante por la fecha en que fue escrito, ya que permite captar la mirada retrospectiva del propio Joaquín, en la que repiensa el desarrollo de sus propios escritos.

E. Reinhardt

**Ángel GÓMEZ-HORTIGÜELA AMILLO**, *El pensamiento filosófico de Juan Luis Vives. Contexto socio-cultural, génesis y desarrollo*, Institució Alfons el Magnànim («Colección pensamiento y sociedad», 21), Valencia 1998, 316 pp.

La figura intelectual del humanista valenciano Juan Luis Vives adquiere en la actualidad un carácter casi emblemático. En efecto, la modernidad —cuyo rasgo característico inicial había sido la exaltación del hombre tomado como la medida de la realidad— acabó disolviendo el yo personal del hombre cosificándolo, considerado por sí mismo como un fragmento más de la materia objetivable. Por esta razón, es preciso —como apunta el autor de este libro— volver nuestros ojos a los albores de esa nueva época histórica. Vives es, sin du-

da, uno de los principales representantes del humanismo nordeuropeo, junto con Erasmo de Rotterdam y Santo Tomás Moro. En este libro se presenta de modo riguroso y bien documentado, una actualizada revisión del conjunto de la obra del humanista valenciano.

El punto de partida del trabajo es la consideración de que Juan Luis Vives, más que un filósofo —en sentido estricto de la palabra— es más bien un humanista: su pensamiento se descubre en su persona y en su modo de afrontar los problemas de su tiempo. Por esta razón, las primeras páginas del libro se dedican a la exposición del contexto histórico e intelectual necesaria para interpretar cabalmente su obra: se trata de una obra filosófica implicada en la realidad que le rodea, con sus luces y sombras.

En el primer capítulo se trata con detenimiento la influencia del origen judeoconverso en Vives, así como los procesos inquisitoriales a que se vieron sometidos varios miembros de su familia. El análisis de los textos del humanista valenciano dan pie a reconsiderar las afirmaciones de los que dudan de la sinceridad de su fe cristiana hasta el punto de que algunos lo han llegado a considerar como un criptojudío. El pensamiento cristiano ha calado hondamente en los planteamientos intelectuales de Vives, configurando un modo de pensar original. Juan Luis Vives aborda los temas metafísicos, gnoseológicos, antropológicos y éticos, pero por su formación académica —mediatizada por la crisis de la escolástica— carece de los instrumentos conceptuales de una filosofía sistemática completa.

El segundo capítulo se centra en la influencia cultural y social en su primera formación en Valencia, marcada por el nacimiento del Estudi General —germen de la Universidad valenciana—, de la que conmemoramos ahora su cuarto centenario. A lo largo del capítulo tercero se trata la estancia parisina de Luis Vives; un periodo de tiempo marcado por la fuerte reacción frente a la escolástica: pero esta reacción se muestra contextualizada en su momento histórico. Vives muestra su rechazo al logicismo nominalista característico de la

escolástica decadente de su tiempo a la vez que reconoce el valor de las grandes síntesis del siglo XIII. Según el humanista valenciano es preciso renovar los métodos de la enseñanza escolástica, excesivamente abstracta y alejada de los problemas vitales. Pero asume algunos planteamientos doctrinales de carácter antropológico, ético y teológico.

En el cuarto capítulo se aborda la etapa más original de Juan Luis Vives, ya plenamente incorporado al movimiento humanista del norte de Europa: se realiza un estudio comparativo con las doctrinas erasmistas (con sus coincidencias y divergencias) y se apuntan las influencias de los humanistas ingleses en su pensamiento. Por último, el quinto capítulo se dedica a la exposición más sistemática del pensamiento filosófico de nuestro autor: el propósito moral y sapiencial de la filosofía; el problema del conocimiento racional; el método filosófico abierto a una instancia metafísica —aunque sin ahondar en los grandes temas ontológicos—; y, para concluir, la filosofía moral y política vivesiana.

El libro cuenta además con un prólogo del profesor A. Fontán, Presidente del Real Patronato de la Biblioteca Nacional, reconocido investigador del pensamiento de Vives. Un breve epílogo del autor y una amplia bibliografía completa el contenido de esta obra, que debe constituir un punto de referencia necesario para todo aquél que quiera introducirse en el pensamiento del ilustre humanista valenciano.

J. A. García Cuadrado

**Aurelio GONZÁLEZ-Lillian VON DER WALDE MOHENO (eds.)**, *Edad Media: marginalidad y oficialidad*, Universidad Nacional Autónoma de México («Publicaciones de Medievalia», 17), México 1998, 206 pp.

Hay que agradecer a los editores de este volumen que en la presentación hayan hecho una exposición tan clara de los contenidos de las distintas aportaciones, pues no cabe duda que facilita en gran medida la tarea de reseñar,

y permite al lector encaminarse directamente al artículo que vaya más de acuerdo con sus intereses del momento, lo que no es obstáculo para que todos sean leídos con atención.

El tema que aúna estos trabajos, está expresado en su título: marginalidad y oficialidad en la edad media, es decir, estudio de temas relacionados con las culturas oficial y marginal. De entrada, esto ya nos sitúa ante unos trabajos de investigación que nos posibilitan el acceso a unas cuestiones de gran importancia y repercusión cultural. Más, si se observa que los diversos temas tratados abarcan aspectos muy distintos de la cultura enfocados desde perspectivas muy variadas también.

El libro refleja la investigación sobre el Medioevo que se realiza en México, sobre todo en la Universidad Nacional Autónoma, en El Colegio de México y en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, que son las instituciones de las que principalmente proceden los colaboradores. La literatura, la filosofía y la ciencia tienen su lugar como objeto de estudio en estos artículos. Esto hace que la lectura del volumen sea de interés general para un humanista interesado en la Edad Media.

No voy a comentar el contenido de cada artículo, porque no es el propósito de esta reseña, aunque sí los quiero presentar brevemente siguiendo el estilo que han marcado los propios editores en su introducción. En este sentido, es interesante destacar que la bibliografía que acompaña a cada colaboración facilita el hacerse cargo de la envergadura de cada trabajo, así como una fuente importante para ulteriores investigaciones.

El primer artículo de la Profesora Lillian von der Walde Moheno, «El amor cortés: marginalidad y norma», se sitúa en un campo que desde hace muchos años ha cobrado especial interés: la influencia de los ideales cortesés en las manifestaciones de la cultura. La cuestión del amor es muy relevante y tendrá enormes repercusiones en época posterior, como innumerables estudios lo muestran. En este trabajo se señalan los componentes más notorios del